



De la nostalgia a la innovación

Por María Eugenia López

“MI REENCUENTRO CON MONMOUTH PARK”

Oceanport, New Jersey.- Hace doce años, conocí por primera vez el hipódromo de Monmouth Park, ubicado en el estado de New Jersey. Era una instalación que, aunque mostraba el paso del tiempo, conservaba el alma viva de los viejos escenarios de la hípica norteamericana. Aficionados fieles llenaban las gradas de madera y disfrutaban un hermoso paisaje en las jornadas importantes. En aquel entonces, el totalizador era pequeño, la pantalla aún más y la experiencia se vivía más con el corazón que con tecnología.

Hoy, al regresar después de más de una década, encontré el mismo hipódromo... pero transformado por la tecnología y aunque la lluvia entorpeció mi atuendo y trabajo, no fue impedimento para recorrer todas sus instalaciones.

La estructura principal sigue en pie, con su aire de los hipódromos antiguos, donde se reciben estatuas de pequeños jinetes y se destacan grandes murales de los mejores caballos, pero ahora la tecnología ha tomado un papel protagónico. Una pantalla LED gigante junto a dos de menor dimensión construidas en Australia, se levantan imponentes frente a las tribunas, detrás de la pista de arena y césped, dominando la escena con su definición y dinamismo.

Desde varios ángulos de las tribunas se puede seguir cada instante de la carrera con precisión, ver repeticiones, monto de apuestas en tiempo real, tiempos, publicidad y contenido audio-visual que revitaliza la experiencia.

Y no es la única pues otras pantallas distribuidas en otros recintos como el paddock, acompañan y se comparten con el aficionado en cada rincón, integrando información, entretenimiento y conexión con el espectáculo.

Este cambio no es aislado, forma parte de una estrategia de modernización de la empresa que lo administra y en la que se incluyen innovadoras máquinas de apuestas y salas con decenas de televisores instalados.

Fundado en 1870, Monmouth Park ha atravesado varias etapas y renacimientos, pues por asunto de ley de apuestas, tuvo que cerrar por muchos años. Su historia ha sido testigo de emprendedores directivos, así como de grandes jinetes, entrenadores y caballos y ha sabido reinventarse para no perder vigencia. Hoy se posiciona como un importante centro de apuestas en donde luce en la época de verano, que es cuando más se promociona con gran publicidad en trenes y tiendas del estado y en donde buscan destacar jinetes como Fernando Jara, el panameño que llevó a la gloria a Invasor o la yoqueta canadiense Chantal Sutherland que es la atracción en estos momentos.

Llegamos un mes antes, pues el punto cumbre del calendario será sin duda el 19 de julio cuando se corra el Haskell Stakes, que se disputa cada verano desde 1968. Este clásico Grado 1 para potros de tres años, ha ganado prestigio como una de las carreras más importantes posterior a la triple Corona en EE.UU. Se corre sobre 1.800 metros en pista de arena y ha sido ganado por leyendas como American Pharoah, Serena's Song, Point Given, War Emblem y Rachel Alexandra.

El Haskell suele atraer más de 35.000 aficionados en su gran día y es televisado a nivel nacional. Se dice que la atmósfera en el hipódromo ese día es única una mezcla de tradición, expectativa pasión y ya amplificada por recursos visuales y tecnológicos de última generación.

Jinetes como Joe Bravo, conocido como “Jersey Joe”, han hecho historia aquí, con decenas de triunfos que lo convirtieron en ídolo local. También han brillado figuras como Paco López y Florent Geroux en los últimos años. Entre los entrenadores más destacados están Todd Pletcher y Bob Baffert, este último con múltiples victorias en el Haskell.

Hoy, Monmouth Park no solo se moderniza, sino que

proyecta un futuro sólido. Con inversiones en instalaciones, tecnología LED, casa de apuestas deportivas, propuestas de entretenimiento familiar, asociaciones estratégicas con empresas de apuestas y plataformas digitales, además de nuevos proyectos mobiliarios que incluyen un hotel y canchas deportivas, busca consolidarse como un gran centro de entretenimiento hípico y deportivo.

Volver después de doce años ha sido como viajar en el tiempo. Es el mismo Monmouth Park que me asombró entonces, pero ahora renovado y adaptado al presente. Conversar con dos grandes jockeys como Chantal Sutherland y Fernando Jara, que no dudaron en mandar saludos a la hípica ecuatoriana, fue la cereza del pastel. Sin duda viví una combinación perfecta entre historia y modernidad, donde el turf sigue siendo el protagonista, pero ahora acompañado por luces, pantallas y una experiencia que atrapa incluso a las nuevas generaciones.



Fotos María Eugenia López